

atendiendo á que de ella sola viven muchos pueblos del Asia y la América.

Carta de Belmonte en la Mancha.

SEÑORES EDITORES: yo leo quanto puedo de lo bueno que se publica, y si he de hablar con la ingenuidad que es propia á todo hombre de bien, y lo poco que mi cortedad alcanza, confieso que en quantos periódicos han salido á luz, ninguno tan útil como el Semanario de agricultura, y mas si fuera posible quitar la preocupacion y envejecidos errores de la mayor parte de nuestras gentes, que confio que el tiempo y la eficacia y zelo de nuestros buenos patriotas enmienden: yo en esta villa, que es una de las principales del obispado de Cuenca, procuro extender y evidenciar la utilidad del Semanario, y en efecto, en este año ha habido una cosecha de patatas (criadillas llaman en este país) muy excesiva, (que antes se sembraban muy pocas) con muchísima utilidad de los pobres: con ellas alimentan ya á los cerdos y gallinas, lo que antes ignoraban, y con ellas hacen pan de buena calidad, lo que ni aun habian oído: un ilustre caballero de esta villa (Don Ignacio de Mena y Montoya), cuya caridad no tiene límites, da diariamente mas de cincuenta panes de limosna, sin otras; y segun van aumentándose las necesidades, va aumentando la caridad; y para suplir tan excesivo gasto manda hacer el pan con la porcion de *criadillas* que corresponde á la harina, segun el método del Semanario, y sale de tan buena calidad que puede presentarse en qualquiera mesa de cumplimiento, y los que ignoran esta mezcla no conocen si es de harina de trigo sola.

El aceyte de orujo ó granillo de la uva, me asegura un vecino del lugar de Torruba, poco distante de ésta, que lo han extraido de buena calidad: yo espero ponerlo en práctica, y avisaré á Vms. si lo tienen á bien con otras utilidades que vayan ocurriendo.

En el núm. 14. se dice, que en Marzo se manifestaron en Madrid muchos resfriados &c: en todo este país se observó igual epidemia de catarros, que eran contagiosos, pero, gracias á Dios, benignos; con todo, como aparecian con calen-

lentura fuerte, tos, inquietud, vigilia, y otros síntomas; algunos facultativos se apresuraron á multiplicar remedios, y ser muy officiosos, sin omitir repeticion de sangrias, y se desgraciaron muchos: yo, que en treinta y ocho años de práctica, he estudiado y estudio sin cesar, mas para no hacer, que para hacer, siguiendo solo la observacion del divino Valles, que dice, mas querré caer en manos de un médico ignorante, que se esté parado, que no en la de un officioso aunque sea sábio, me detuve en *jaropear*, y me detengo siempre hasta que la naturaleza me dice lo que tengo de hacer, conociendo como se explica, el cuándo, y por dónde, con lo demas que es indispensable para no errar; pues ya que el médico no alivie, á lo menos no debe dañar: y aunque fueron sin número los que en esta villa de todas edades y sexos enfermaron, ninguno pereció, solo con mandarles quietud, cama, dieta, abundancia de agua tibia, y alguna orchata ó agua de limon tibia á la hora que era conveniente, se libertaron. Apunto esto con la brevedad que pide una carta: siguieron á los catarros tercianas, que en esta villa cedieron todas al emético, sino habia contraindicante para su uso, sin que en mas de quatrocientos que las padecieron, fuese necesaria la quina, ni siquiera en uno de los que tomaron el emético, aunque en algunos fué necesario reiterarlo. = Dr. Juan Antonio Pasqual y Rubio.

En el correo Mercantil de Lisboa del martes 12 de Diciembre de 1797, se copia el siguiente artículo de agricultura, publicado en Lóndres en 7 de Noviembre último.

Despues de varios experimentos halló Hales, sugeto muy instruido en la agricultura, que un árbol con hoja absorve treinta veces mas agua que el que no la tiene; y que por conseqüencia, en los inviernos muy húmedos, deben perecer freqüentemente los árboles que tienen hoja, porque se revientan sus vasos con el excesivo suco, y se extravasa éste. Los árboles y plantas que vienen de paises calientes contienen mayor cantidad de suco que los que crecen en el norte, y por esto corren mayor riesgo de perecer. El mejor remedio para evitar su muerte es imitar á la naturaleza despojandoles de
la

la hoja antes de que ésta caiga por sí misma. En los grandes hielos que se experimentaron en los años de 1708 y 1709, se advirtió que murieron todas las especies de árboles, excepto las moreras que se habían deshojado antes del invierno para alimento de los gusanos de seda. Sin embargo, no se debe quitar á los árboles toda la hoja al mismo tiempo: se han de deshojar mas tarde que los demas, los que son muy aqüosos; esto es, aquellos en que primero se manifiestan las hojas en la primavera, y cuya naturaleza, siempre regular en sus operaciones, las dexa caer antes que los otros. Por este método puede vivir y florecer aquí (en Inglaterra) un gran número de árboles y plantas que se creía no podia sufrir nuestro clima, las quales, despues de ser deshojadas dos ó tres años seguidos, se disponen ó acostumbran á soltar la hoja naturalmente en las mudanzas ordinarias de nuestras estaciones; en lo que se ve que los árboles y las plantas tienen una economía semejante á la de los animales en quanto á sus hábitos, costumbres, enfermedades, alimentos &c, y se gobiernan por leyes de que hasta ahora no se ha hecho caso alguno.

Advertencia sobre patatas.

Don Joaquin Minguez, Presbítero en el Burgo de Osma, dice, que hace seis años que faltando arroz y cebollas con que hacer morcillas en aquel pueblo, dispuso que se cociesen patatas, y mondadas las deshizo en una servilleta, dexándolas como harina: con ellas mandó hacer las morcillas, y aunque se tuvo por una extravagancia, que mereció la risa de todos, salieron tan delicadas, que muchos han seguido su exemplo, y se ha advertido que se conservan frescas y suaves algunos meses, lo que no sucedía con las otras. Publiquen Vms., añade en su carta, este aviso, aunque le llamen *aviso de morcilla*, que nada importa, con tal que se sepan aprovechar de él, que es el fin que yo tengo, y que debe tener todo hombre que ama á sus semejantes.